

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

LA SAGRADA FAMILIA (30 de diciembre de 2012)

Sus padres le muestran el disgusto que su “actitud libre” les ha causado. Nos encontramos con un niño que va creciendo y progresando en su autonomía cada vez más afirmada. Este niño no ha hecho lo que quieren sus padres. Ellos sufren por esto. Cualquier madre comprende lo que siente María: “Hijo, ¿por qué lo hiciste así con nosotros? Y Jesús se encabrita como un adolescente, defiende sus opiniones con todo el desenfado de los jóvenes. Jesús fue un verdadero joven que tuvo que alcanzar su mayoría de edad autoafirmándose en su identidad.

VER

El gobierno tiene obligación (si es que al pan hemos de llamar pan y al vino vino) de hacer público los nombres del millar largo de defraudadores al fisco que evadieron el dinero a cuentas cifradas en la agencia del HSBC en Ginebra; un listado que el Ejecutivo posee desde que se lo enviara desde París en 2010 la actual directora ejecutiva del FMI, Christine Lagarde, tras obtenerlo por la filtración del ex-empleado de esa entidad **Hervé Daniel Falciani**, actualmente preso en España y en proceso de extradición a Suiza (o tal vez ya lo habrán soltado).

Muchos estamos ya más que hartos del descaro con el que los culpables de la crisis “roban” el dinero de los contribuyentes, gracias a la vista gorda de nuestras autoridades, para las que el interés público es siempre secundario frente a los intereses privados de los poderosos. ¡Aunque dicen que no!

En España hay miles de evasores de capitales y defraudadores de impuestos que hurtan al Tesoro público el equivalente al **¡23,3% del PIB!**

Saben dónde tienen el dinero y quiénes lo robaron, pero nuestros gobernantes no toman las medidas necesarias para recuperarlo y devolverlo a los contribuyentes, sino que ofrecen amnistía y condiciones ventajosas a los delincuentes.

Que todo esto ocurra al tiempo que se priva de subsidios a los cuidadores de dependientes, se cobra por receta a los jubilados, se congelan las ya míseras pensiones de los ancianos, se despiden profesores en las escuelas, se privatiza la gestión de los hospitales, se eliminan ayudas a los más necesitados, y se fuerza una drástica reducción del ya magro



suelo medio por la vía de permitir una tasa de desempleo trágica... es una iniquidad.

“Esto dice el Señor: «Por tres crímenes del gobierno, y por cuatro, no revocaré mi sentencia: por haber vendido los derechos sociales por pagar una deuda injusta, y dejar sin ayuda a los más necesitados; por pisotear la escuela pública y tirar por tierra la sanidad; por dejar sin defensa judicial a los pobres y no escuchar las quejas de los ciudadanos. Pues bien, yo hundiré el suelo bajo vosotros, gobernantes, por medio de mi pueblo, como lo hunde una carreta cargada de injusticia» (cf. Am 2,6ss).

2

Por amor de mí pueblo, mí pobre pueblo, no callaré,
por amor de todos los olvidados
no descansaré,
pues llegó la aurora de la justicia,
y el Reino de Dios llegó con Él.

Jesús, los que creemos en ti
no vamos a concederte descanso,
no te concederemos descanso
hasta que tu reino triunfe en esta tierra
y la igualdad habite entre nosotros.
«Ese día la tierra será del que trabaja,
y el vino de los que pisan el lagar».

Con María, tu madre y nuestra madre,
gritaremos su canto por las calles
en medio de las luchas de tu pueblo,
por ofrecer la esperanza que nos llena
a quienes tienta la prueba y el cansancio.

¡Entonemos, pues, su canto subversivo
marchando entrelazados codo a codo!



EVANGELIO (Lc 2,41-52)

41 Sus padres solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. 42 Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre 43 y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. 44 Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; 45 al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo. 46 Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. 47 Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que

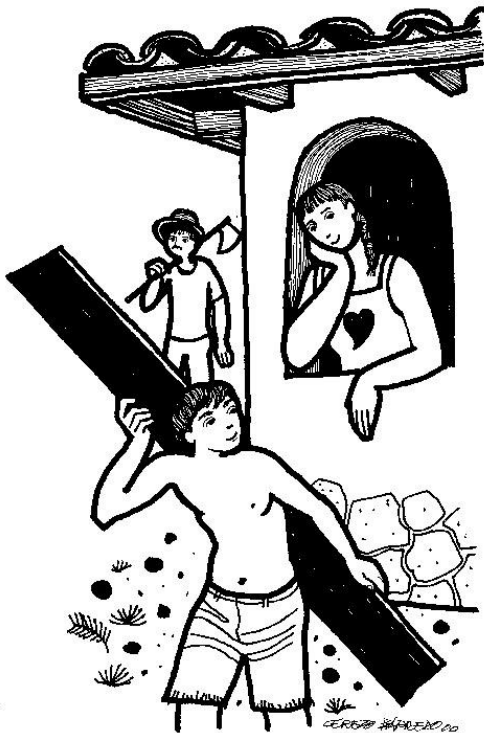
daba. ⁴⁸ Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». ⁴⁹ El les contesto: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?». ⁵⁰ Pero ellos no comprendieron lo que les dijo. ⁵¹ Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón. ⁵² Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

A modo de explicación

3

En aquel tiempo, un chico de 12 años es ya un “muchacho”, pero –a diferencia de las chicas– no es todavía mayor de edad (la mayoría de edad de los chicos se situaba a los 13 años).

El corazón de los padres se llena de inquietud, al darse cuenta que el niño no se encuentra con ellos. Y desandando el camino se ponen a buscarlo investigando en cada uno de los grupos con los que se encuentran. ¡Pasan tres



días hasta que lo encuentran en Jerusalén! Ahí está, en el templo, con los rabinos, no sentado a sus pies como un discípulo (Hech 22,3), sino ¡instalado como un maestro al lado de sus colegas! El niño Jesús se atreve a responder a las cuestiones difíciles de naturaleza religiosa. Conoce la voluntad de Dios sin haber pasado por la enseñanza rabínica (es decir, la catequesis): “se pasmaban todos los que le oían de su inteligencia y de sus respuestas”. Desde la infancia Jesús es modelo de la sabiduría de la fe. Trata Lucas aquí de confrontar la sabiduría, no ilustrada todavía, de los “judíos” (¡entre ellos sus padres!) y la sabiduría superior, iluminada por la revelación, de los “cristianos”.

Sus padres le muestran el disgusto que su “actitud libre” les ha causado. Nos encontramos con un niño que va creciendo

y progresando en su autonomía cada vez más afirmada. Este niño no ha hecho lo que quieren sus padres. Ellos sufren por esto. Cualquiera madre comprende lo que siente María: “Hijo, ¿por qué lo hiciste así con nosotros? Y Jesús se encabrita como un adolescente, defiende sus opiniones con todo el desenfado de los jóvenes. ¡Cuántas veces pasa esto en un conflicto de generaciones: la discusión acaba sin que los padres hayan comprendido a su hijo!

Jesús fue un verdadero joven que tuvo que alcanzar su mayoría de edad autoafirmándose en su identidad: “tenía que estar en las cosas/casa de mi Padre”. Estas enigmáticas palabras son las primeras de Jesús en el evangelio de Lucas. Son una manifestación indirecta de su verdadera personalidad (que parece ser desconocida); lo que pretende es revelar a sus padres en qué consiste su relación con Dios, es decir, la condición de “Hijo”, obediente a la voluntad de

su “Padre”, que está en el cielo. No será fácil comprender la personalidad de Jesús.

El texto termina con la familia volviendo a la normalidad, a la esfera del judaísmo fiel a la ley. Los padres no han comprendido el dicho enigmático de Jesús sobre “mi Padre”. “Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón (¡María no comprendió todo desde el principio; le costó entender el comportamiento de su hijo; tuvo que recorrer un largo camino!)”. La novedad de Jesús tardará algunos años en hacerse evidente; la ocasión será, esta vez, la aparición del profeta Juan. Mientras tanto este niño crecía en gracia de Dios y en simpatía humana.

COMADRE DE SUBURBIO

La cueva no tenía más higiene que el viento de la noche.
Dios tuvo un vecindario de pobres de solemnidad.
–Vallecas o Belén, Belén o Harlem, Belén o las favelas...–
Tú tenías apenas las dos manos para alternar con ellas el pesebre.

Las ricas caravanas llegaban siempre a punto.
Vosotros llegarías con las puertas cerradas.
No hubo piso en Belén; ni hubo piso en Egipto;
y no hay piso en Madrid para vosotros.
José estará de paro forzoso muchos días.
Después tendrá, por fin, unas chapuzas de esperanza en madera.
(Quizás abrirá zanjas sin subsidios).

Hebreos sospechosos en un barrio de Egipto acorralado,
viviréis al contado con la suerte, como viven las aves.
El Nilo gastará, día tras día, la piel y la hermosura de tus manos anónimas,
sangre del rey David venida a menos.
Y el niño crecerá sin más escuelas que la lección del sol y tu palabra.

Vecina del pecado y la vergüenza,
con el Verbo hecho carne que habita entre nosotros
tú has instalado a Dios en el suburbio humano...

Carmen, Dolores, Soledad, María:
todos los nombres llevan la concha del bautismo de tu nombre.

Vives alquilada por la pena y el miedo
en un cuadro de tela reluciente
o en un yeso pintado
o en la fe vergonzante de una estampa escondida en la cartera;

y tu sola presencia rutinaria
traspasa las miserias del suburbio del mundo
con un hilo irrompible de alegría,
comadre de suburbio,
ensanche de la gracia,
puerta y solar de la ciudad celeste.

MENSAJE DEL PAPA PARA LA XLVI JORNADA MUNDIAL

«El que trabaja por la paz debe tener presente que, en sectores cada vez mayores de la opinión pública, la ideología del liberalismo radical y de la tecnocracia insinúa la convicción de que el crecimiento económico se ha de conseguir incluso a costa de erosionar la función social del Estado y de las redes de solidaridad de la sociedad civil, así como de los derechos y deberes sociales».

«Uno de los derechos y deberes sociales más amenazados actualmente es el derecho al trabajo. Esto se debe a que, cada vez más, el trabajo y el justo reconocimiento del estatuto jurídico de los trabajadores no están adecuadamente valorizados, porque el desarrollo económico se hace depender sobre todo de la absoluta libertad de los mercados. El trabajo es considerado una variable dependiente de los mecanismos económicos y financieros».

«Para salir de la actual crisis económica –que tiene como efecto un aumento de las desigualdades– se necesitan personas, grupos e instituciones que promuevan la vida, favoreciendo la creatividad humana para aprovechar incluso la crisis como una ocasión de discernimiento y un nuevo modelo económico. El que ha prevalecido en los últimos decenios postulaba la maximización del provecho y del consumo, en una óptica individualista y egoísta, dirigida a valorar a las personas solo por su capacidad de responder a las exigencias de la competitividad. Desde otra perspectiva, sin embargo, el éxito auténtico y duradero se obtiene con el don de uno mismo, de las propias capacidades intelectuales, de la propia iniciativa, puesto que un desarrollo económico... auténticamente humano, necesita del principio de gratuidad como manifestación de la fraternidad y de la lógica del don» (Benedicto XVI, mensaje para la jornada de la paz 2013).

Critica el Papa la ideología liberal (radical). Podemos resumir su crítica así: es una ideología “depredadora”, pues ‘devora’ la naturaleza con su apuesta por el desarrollismo; y ‘erosiona’, –con su apuesta por un crecimiento desigual–, los derechos sociales de los trabajadores. La absoluta libertad del mercado es fuente de injusticia, por lo que debe ser cegada. El trabajo es fin y no medio.

Frente al viejo modelo que nos domina, el Papa sugiere el nacimiento de un nuevo modelo económico, del que ofrece una característica: la gratuidad del don, fuente de un desarrollo económico auténticamente humano.



